LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Autora: Magger Milagros Suarez Corona

RESUMEN

El propósito de las siguientes líneas es describir la educación en la sociedad del conocimiento, revelando algunos matices teóricos que muestran la relación y vinculación de estas categorías, desde una metódica bibliográfico documental, realizando un análisis reflexivo sobre este contexto y transfiriéndolo a la realidad educativa venezolana. En este sentido, se indagaron y sistematizaron los estudios que buscaban conocer la educación en la sociedad del conocimiento, su influencia de las Tics en la educación, analizando la concepción de la sociedad del conocimiento. La muestra utilizada fue de tipo teórica, conformada por artículos de investigación buscados en diferentes bases de datos de información científica y sistematizada en una matriz documental. El análisis se realizó partiendo de la técnica de análisis de contenido y el análisis hermenéutico de cada obra. En definitiva, ante el surgimiento de esta nueva sociedad del conocimiento, en la que la calidad, la gestión y la rapidez de la información se convierten en un factor clave para la competitividad, es necesario adoptar una postura crítica ante la avalancha de información que llega a los estudiantes, esta es una de las cosas que los profesores tienen que hacer en niveles diferentes de educación, empezando por educación inicial.

Palabras clave: educación, sociedad, conocimiento.

ABSTRACT

The purpose of the following lines is to describe education in the knowledge society, revealing some theoretical nuances that show the relationship and linkage of these categories, from a documentary bibliographic method, carrying out a reflective analysis of this context and transferring it to the Venezuelan educational reality. . In this sense, the studies that sought to know education in the knowledge society, its influence of ICTs in education, were investigated and

systematized, analyzing the conception of the knowledge society. The sample used was theoretical, made up of research articles searched in different databases of scientific information and systematized in a documentary matrix. The analysis was carried out based on the content analysis technique and the hermeneutical analysis of each work. In short, given the emergence of this new knowledge society, in which the quality, management and speed of information become a key factor for competitiveness, it is necessary to adopt a critical stance in the face of the avalanche of information that arrives to students, this is one of the things that teachers have to do at different levels of education, starting with initial education.

Keywords: education, society, knowledge.

Las tecnologías se han establecido en la sociedad de varias formas. Las descubrimos en el capital familiar, la mayoría de los tramites se realizan a través de Internet, poco utilizamos monedas y billetes, cancelamos con huella o plástico, incluso la recepción de documentos con plena validez legal sin la tradicional mediación del garante firmando y sellando. Estos cambios de comportamiento no son una moda ni una placidez pasajera. Vivimos ante una nueva sociedad, un asunto que viene con poder y que no podemos detener. Estas permutaciones llegaron para quedarse entre nosotros.

En este contexto, es tarea de las instituciones de educación universitaria, entendiéndola como la academia, de formar profesionales que tengan un perfil amplio y variado, conciencia de sus tareas y compromisos, una profunda formación teórica, capacidades profesionales competitivas, con sentido de la creatividad, desarrollo de capacidades intelectuales de los estudiantes y destrezas que les accedan a distanciar lo fundamental de lo que no lo es y, a través de la abstracción y la generalización, revelar la esencia de nuevos conceptos, es decir, conseguir la independencia cognitiva. Además, estos profesionales necesitan capacitarse a lo largo de su vida para adaptarse fácilmente a los cambios, elegir la información y los conocimientos adecuados que les permitan optimizar su productividad y su competitividad.

Sin embargo, como docente de educación inicial, además de graduada en educación integral, y profesora universitaria, la gestión del conocimiento no solo es una tarea de la Universidad, desde la infancia mediamos procesos pedagógicos que conducen a competencias, capacidades cognitivas e intelectuales, a destrezas y habilidades, todo con ello con la finalidad de formar personas críticas, autosuficientes e independientes cognitivos que den respuestas a las exigencias sociales, las cual varían rápidamente por nuestra sociedad.

En opinión de Majó (2001), el principal origen de la falta de conocimiento es esencialmente el exceso de información, además de la carencia en la capacidad para procesar la necesaria en este contexto en el que nos localizamos hoy. Para que esta información se cristalice en conocimiento es ineludible iniciar, desarrollar y mantener un conjunto de estrategias que implican seleccionar la información distinguida para nuestro interés y analizarla desde una

posición reflexiva en la que se intenta ahondar en ellas. La sociedad demanda profesionales competentes y para ello es necesario cultivar la voluntad y la capacidad del alumno para obtener nuevos conocimientos, habilidades, destrezas y hábitos de diversas fuentes y utilizarlos para la solución de un problema real con el fin de desarrollar una autonomía, actividad intelectual reflexiva y crítica frente a la diversidad situacional social.

Es obligatorio detallar herramientas teóricas y prácticas que le reconozcan al profesional lograr la independencia cognitiva y desplegar las gestiones de su actividad de manera reflexiva y creativa, además de poder seguir aprendiendo, adaptarse al cambio, dar uno la vuelta constantemente hacia paradigmas y métodos cuando sea necesario; en consecuencia, la formación deja de ser un hecho aislado y se convierte en un proceso necesariamente continuo. El uso intensivo del conocimiento es la plataforma de la sociedad a la que aspiramos, este conocimiento surge del procesamiento cada vez mayor de información y requiere diferentes habilidades como la sistematización, organización y depuración. Saber mucho ya no es tan importante, lo más significativo es saber dónde buscar y aprenderlo cuando lo necesites.

El propósito de las siguientes líneas es describir la educación en la sociedad del conocimiento, revelando algunos matices teóricos que muestran la relación y vinculación de estas categorías, desde una metódica bibliográfico documental, realizando un análisis reflexivo sobre este contexto y transfiriéndolo a la realidad educativa venezolana. En este sentido, se indagaron y sistematizaron los estudios que buscaban conocer la educación en la sociedad del conocimiento, su influencia de las Tics en la educación, analizando la concepción de la sociedad del conocimiento. La muestra utilizada fue de tipo teórica, conformada por artículos de investigación buscados en diferentes bases de datos de información científica y sistematizada en una matriz documental. El análisis se realizó partiendo de la técnica de análisis de contenido y el análisis hermenéutico de cada obra.

Para iniciar es importante reseñar la globalización, la cual ha sido abordado por diferentes posiciones y corrientes de pensamiento, algunas inconclusas y multidimensionales, Kellner (1997)

indica que la globalización es un fenómeno complejo que reúne diversas tensiones y conflictos, y esto requiere un trabajo analítico que permita identificar los problemas y dinámicas que impulsan este proceso. Ianni (1996), a su vez, señala que la globalización corresponde a un fenómeno con varias denominaciones (aldea global, sociedad de la información, fábrica global, nueva Babel, entre muchas otras), y esto nos permite concluir que sus características son múltiples, que existen multitud de aproximaciones a su análisis e interpretación, y que se considera materia de estudio para las

distintas disciplinas y ciencias.

Desde esta perspectiva, el impacto de la globalización en la educación

fue tal que se estandarizó bajo el concepto de una comunidad mundial

dinámica (Luchan, 1997) y a su vez dio lugar a nuevas formas de desarrollo social que trajeron consigo una serie de cambios a nivel gubernamental, escolar y empresarial que llevaron a lo que ahora se entiende como educación en la sociedad del conocimiento.

De esta forma, la sociedad del conocimiento emerge como la que representa la fase más avanzada de la globalización y en la que se internacionalizan las visiones científicas en beneficio del desarrollo económico y social de los estados (Moreno, 2000). Dado que la sociedad del conocimiento y la información plantea nuevos retos educativos, las instituciones educativas deben formar ciudadanos del siglo XXI. No es posible desplegar las habilidades necesarias desde los enfoques tradicionales, es necesario emprender transformaciones, innovaciones y cambios que las hagan posibles.

Dichos avances y transformaciones involucran a los actores socioeducativos como garantes de alcanzar los retos educativos, el cambio de paradigma y de pensamiento para ir un paso más adelante de la sociedad la cual nos enfrentamos hoy, lo debe pautar el docente desde sus funciones y tareas de investigador, orientador, facilitador y mediador de aprendizajes; si él entiende el rol y la trascendencia que tiene en la actualidad, y la necesidad de dejar el tradicionalismo para dar respuestas de acuerdo a los estudiantes y la sociedad en general, estaremos a la par de una sociedad de la información más cercana a nosotros, estando preparados para los retos y desafíos actuales.

Ahora bien, ¿qué es la sociedad del conocimiento?, esta concepción viene mucho antes de 1960, siendo el sociólogo Drucker (1993) quien asume una toma de conciencia en las sociedades sobre lo indispensable de repensar, deconstruir y reconstruir nuevos procesos de producción de conocimiento. moldeado lógicamente por las estructuras económicas y sociales, ya que el mundo se encontraba entonces en una era posindustrial.

Para la Unesco en su Informe Hacia las Sociedades del Conocimiento del 2005, se manifestó que: una parte cardinal de las sociedades del conocimiento es la zona de influencia para identificar, barbechar, tratar, transformar, lanzar y disfrutar la información con vistas a difundir y atribuir los conocimientos necesarios para el florecimiento humano. Estas sociedades se basan en una fascinación de la academia que propicia la liberación y engloba los principios de pluralidad, integración, solidaridad y participación. Las sociedades del conocimiento es la que abre la cadena a la humanización de consideración y mundialización.

Por su parte, Amaya (2000) afirma que el conocimiento es el fundamento para edificar un país con capacidad de enfrentar los problemas y retos del futuro. Del mismo modo, Zubiría (2001), reflexiona que es ineludible tener en cuenta los siguientes elementos: desarrollar procesos de pensamiento en las personas, promover la comprensión básica del mundo, estimular la formación de instituciones y seres humanos flexibles, capacitar para la autonomía, estimular el interés por el conocimiento, promover el sentido de la solidaridad y la individualidad, practicar y promover el sentido de la responsabilidad. En esta misma sintonía, Álvarez (1991), alega que hay que tomar en cuenta: la restructuración económica mundial, la revolución tecnológica, la influencia de las corporaciones, la deuda social, la utilización del conocimiento, los cambios demográficos y los cambios políticos y sociales (Terrazas y Silva, 2013).

En este sentido, ¿qué vinculación existe entre la sociedad del conocimiento y la educación vista desde las instituciones educativas?, las instituciones de educación, obtienen un rol trascendental en las sociedades del conocimiento por la dinámica creativa de los objetos de intercambio de conocimiento (Didrikson, 2000) y en las que, trascendiendo a un campo donde los estudiantes se integran a comunidades de aprendizaje o

rebaños de investigación promoviendo la búsqueda de nuevos conocimientos por medio de la investigación y el desarrollo de nuevas perspectivas sobre el mundo frente a los problemas que se despliegan a las distintas esferas culturales, sociales y económicas en las diferentes regiones del mundo. Tunnermann (1999) reflexiona sobre el papel de las universidades frente a las sociedades del conocimiento y afirma que deben ser "transformadas" en términos de justicia social, equidad, calidad y relevancia frente a los requerimientos sociales. Rengifo (2015), por su parte, menciona que la necesidad de las universidades para adaptarse a los cambios que la dinámica contemporánea desarrolla a través de sus cambios estructurales.

En este punto, como señala Rengifo (2015), los procesos de "transformación" universitaria se han desarrollado de manera heterogénea para cada país e institución. De esta manera, de acuerdo con las necesidades de la globalización, nacieron universidades, desarrollándose en un ambiente productivo (Crespo y Favé Bonnet, 2003), un enfoque para diversificar la financiación, con nuevos sistemas de información, canales de comunicación, sistemas de gestión, procesos de reforma académica, desarrollo y priorización de la investigación, integración de los estudiantes a semilleros de investigación o comunidades de aprendizaje, generación del estímulo para profundizar en el conocimiento y adaptarse a las nuevas dinámicas de intercambios comerciales generadas por las exigencias del mercado globalizado.

Las instituciones de educación universitaria en proceso de "transformación" necesitan reformular sus misiones y metas en relación con el desarrollo de los educandos y adaptar sus políticas a modelos universitarios adecuados a las necesidades propias de la sociedad del conocimiento a través de la investigación científica (Rengifo, 2015). Para esta "transformación" es necesario tener en cuenta la pertinencia de los estudios allí formulados, sin perder su carácter universal por estar al servicio del mercado y no de la sociedad (Gibbons, 1998). Por tanto, es necesario destacar que la investigación se desarrolla fundamentalmente desde la

vertiente del desarrollo social a la luz de los problemas que se presentan en los diferentes campos sociales.

Por su parte, Basulto (1997) señala que la actividad intelectual realizada de manera independiente

por el estudiante, relativamente dirigida por el docente hasta lograr la autonomía del alumno, mediada por una organización lógica, metodológica y psicológica del sujeto, esto genera la independencia cognitiva y la creatividad en los estudiantes. Esta actividad intelectual abarca aspectos cognitivos, prácticos y evaluativos y ayuda a desarrollar habilidades y actitudes para conceptualizar, adquirir y utilizar el conocimiento de forma inteligente y creativa. Se puede presentar en cualquier modalidad de enseñanza, presencial o no presencial, bajo la dirección del docente. En este caso, como en muchos otros, la integración y el buen uso de las Tics es fundamental.

En este sentido, ¿porque hablamos de incorporación de las Tics para la generación de una sociedad de conocimiento?, según Kozma (2005), las Tics sirven para proporcionar el acceso a la educación y están orientadas al aprendizaje, pueden ser utilizados para optimizar la comprensión del conocimiento por parte de los estudiantes, así como la calidad de la educación y, en consecuencia, pueden acrecentar la marca de la educación en la economía al generar conocimiento, además de innovación tecnológica, que ayudará a la transformación de la educación y el mantenimiento del desarrollo económico y social.

Del mismo modo, López (2014) sostiene que la incorporación de las Tics a la educación es más que un lujo o una moda pasajera, sino una necesidad que requiere una atención urgente y un carácter apremiante, no solo dentro del marco pedagógico de la educación, sino explícitamente desde la perspectiva de la formación, actualización, ampliación y profundización de conocimientos, para que los docentes se desplieguen en un tiempo que incluye incluso las formas de cognición, uso y gestión de la información. Pero su asociación con la educación también debe abordarse conscientemente, reconociendo que el acceso a las Tics es solo un medio para avanzar hacia la calidad educativa.

Ahora bien, ¿Cómo es la educación en la sociedad del conocimiento desde el contexto venezolano?, la investigación realizada por Tendencias Digitales (2009) muestra algunas variables que imposibilitan la concreción de una sociedad de conocimiento optima desde nuestro territorio, entre ellas el acceso a Internet, la formación y velocidad/capacidad de conexión, lo positivo es que no ha dejado de crecer el acceso a internet, que el

sector de las telecomunicaciones ha mantenido su ritmo de crecimiento a pesar de la acumulación de inversiones y el despliegue todavía bastante precario de los servicios de banda ancha.

Para una educación para la sociedad del conocimiento en Venezuela, Delgado (2017), genera una propuesta enfocada en cinco aspectos: formación docente, currículo, la escuela, el sistema escolar y el tema de la accesibilidad general a la Web. Estos conformaran el camino hacia la sociedad del conocimiento desde el contexto venezolano, a continuación, su descripción:

Pedagogía compleja: implica una pedagogía más coherente con el ser humano civilizado que emerge de la sociedad del conocimiento, un ciudadano creado en las prácticas de producción social del conocimiento, a través del uso pragmático de los medios como a través del diseño e implementación de la formulación de estrategias en el lenguaje; fundamentadas en el dialogo del conocimiento. Una pedagogía que se centre más en la actitud y menos en impartir conocimientos, que se centre en los procesos de enseñanza aprendizaje y menos en la planificación de la gestión educativa, pedagogía pragmática y dialógica que tiene como punto de partida la capacidad de consensuar, incluso de sopesar los caminos del saber. Una pedagogía pragmatista que debe liberar las prácticas sociales de cualquier naturalismo profundizando en el alcance de los conceptos fundamentales: agencia, contingencia, futuro y experimentalismo (Mangabeira, 2010). La combinación de experimentación y comprensión, reconsiderar los currículos de las escuelas pedagógicas y educativas, dotándolos de mayor complejidad. El docente formado para la sociedad del conocimiento debe ser entendido como el artífice de la capacidad de aprender de sus alumnos. Debe enseñarles a aprender como parte de su socialización, pero también debe proporcionarles habilidades de consulta, negociación y construcción de consenso. Debe ayudarlos a desarrollar sus habilidades interpretativas en diferentes lenguajes y formatos, y para ello debe ser experto no solo en la elección de métodos de aprendizaje adecuados, sino también en cada uno de los paradigmas educativos y ser capaz de evaluar su implementación con el fin de adaptarlo, o combinarlo si es necesario. Hablamos de un docente aún más involucrado en el desarrollo de la comunidad, pero

con una mejor base de conocimientos que le permite capacitar a los estudiantes para comprender y mejorar las prácticas sociales potenciadas por las tecnologías del entorno digital. Sin duda, se trata de mucho más que solo manejar tecnología.

Currículo nacional por competencias: cambiar o contextualizar los objetivos educativos, orientándolos hacia la formación de un ser humano con autonomía racional y heteronomía social, competente de edificar y comprometerse con planes definidos y tramitados intersubjetivamente en diferentes momentos de su desarrollo y en diversos contextos de desarrollo comunitario, utilizando la tecnología desde el entorno digital como una herramienta invaluable. La construcción del itinerario de aprendizaje para la obtención de esta asignatura puede formularse en competencias que instrumentalicen las características del perfil final de forma adecuada a las distintas etapas de desarrollo de la asignatura. Si bien no existe una definición integral de competencia más allá de definiciones descriptivas u operativas, tanto en la práctica profesional como en la formación de expertos, existe una especie de camino de consenso interdisciplinario que la describe como la suma de cinco elementos: saber, saber hacer, puede ser, quiere hacer y puede hacer. (Alcover, 2004). Por otro lado, la adopción del enfoque por competencias en el currículo es producto de la construcción social de aprendizajes significativos y útiles para el desempeño productivo en una situación real de trabajo (Cinterfor/OIT, 2004). Dentro de las competencias a desarrollar a través del currículo, conviene establecerlas para una experiencia pedagógica que integre dos niveles de aprendizaje: la tutoría en línea y el diálogo presencial. La educación para la sociedad del conocimiento explota la educación para el trabajo: restaura habilidades y flexibiliza contenidos de acuerdo con una planificación escolar coordinada. La idea es que el estudiante se familiarice con la tecnología y la utilice con fines de aprendizaje individual y social, pero también se espera que aprenda a producir y preparar conocimientos para el aprendizaje a distancia de otros, lo que a su vez le proporcionará la práctica necesaria de un comercio, con el cual podrás ganarte la vida e invertir en el desarrollo de tu proyecto de vida, un emprendimiento desde ese conocimiento.

Escuelas que dialogan: se necesita es una escuela basada en compartir los proyectos de vida de sus alumnos, que a su vez forman parte de los proyectos de vida de sus familias. Una escuela que construye nódulos en las redes sociales y cuya labor primordial es sistematizar el aprendizaje social. Una escuela permeada por el entorno digital. Una escuela tecnológicamente bien equipada con pequeños cursos personalizados, con profesores bien preparados y bien pagados dedicados al desarrollo de la inteligencia social. Una escuela donde no se reciben lecciones, sino que se discuten lecciones en ambientes virtuales, muchos diseñados por los mismos alumnos. Una escuela conectada a otras en red; que sistematiza los procesos cognitivos de las comunidades en las que se inserta, y potenciada por el sistema escolar para flexibilizar los objetivos curriculares e incluir las necesidades educativas de las personas, abriendo espacios de discusión y concertación. Una escuela que enseñe a los ciudadanos a ejercer la infociudadanía, participar más democráticamente en el gobierno y ejercer la democracia directa. Con hogares conectados a banda ancha donde los estudiantes pueden hacer sus deberes, interactuar en línea con tutores, estudiar formas de expresión, superar el déficit de atención y la hiperactividad, uno de los flagelos de nuestro tiempo.

El sistema como una red: para que la educación en la sociedad del conocimiento sea eficaz y tenga el impacto transformador requerido, las escuelas deben estar totalmente informatizadas y trabajar con grupos reducidos (no más de 20 alumnos por aula). Cada alumno deberá disponer de un ordenador para el desarrollo de sus actividades dentro y fuera del aula. El estado debe fomentar el uso de programas de aprendizaje basados en computadora y libros electrónicos, y por supuesto, dadas estas nuevas dimensiones, es necesario reevaluar el déficit actual de escuelas y maestros y planificar su crecimiento para las próximas décadas con el criterio, formular estadísticas educativas en un intento de superar la racionalidad administrativa con la que se elaboran. Cuando se trata de éxito educativo, los actuales no siempre se refieren a la curva de aprendizaje individual y social, sino muchas veces solo a la educación escolar.

Accesibilidad: no solo es responsabilidad de la escuela reducir la brecha digital invirtiendo en el acceso y mejorando las condiciones tecnológicas, sino

también a través de la capacitación. Por lo tanto, podemos enumerar aspectos de la política que afectan a otros sectores del Estado, a partir del tema de la educación: se debe garantizar una computadora por alumno, mejorar la conectividad a internet de banda ancha y universal, tanto desde la escuela como desde el hogar y desde los lugares públicos, lograr la interconexión digital de todas las escuelas del estado, acá cabe acotar el rol del gobierno en esta tarea, pero debemos ir mas allá de la entrega de un equipo y esto dependerá de la conciencia individual y social, que debe ser promovida desde la sociedad del conocimiento; digitalizar el catálogo de toda la red de bibliotecas públicas de todo el país, incrementar el número de bibliotecas digitales a nivel nacional disponibles para la consulta remota, promover a las Universidades en la publicación de su producción académica, promover el desarrollo informático nacional en aplicaciones, programas y conectividad.

En definitiva, ante el surgimiento de esta nueva sociedad del conocimiento, en la que la calidad, la gestión y la rapidez de la información se convierten en un factor clave para la competitividad, es necesario adoptar una postura crítica ante la avalancha de información que llega a los estudiantes, esta es una de las cosas que los profesores tienen que hacer en niveles diferentes de educación, empezando por educación inicial. La sociedad del conocimiento reconoce la generación de conocimiento y el desarrollo de las Tics adaptadas a la realidad social que aqueja al mundo. Las instituciones educativas, los estados, la comunidad internacional y la sociedad en general deben luchar por una sociedad que cree nuevas formas de ver el mundo a través de la ciencia, la innovación y la tecnología.

Vemos como prioridad cambiar el método de enseñanza clásico a un paradigma que proponga nuevos métodos y nuevos roles tanto para el docente como para el estudiante, un paradigma centrado en el estudiante. El docente asume el papel de tutor, facilitador y guía del alumno, siendo responsable de filtrar y seleccionar los contenidos de acuerdo con los objetivos educativos perseguidos, así como de fomentar el desarrollo de actitudes positivas hacia el conocimiento del alumno, enseñando más cerca de introducir la investigación y la acción productiva y social. El estudiante se convierte en el actor principal de

este paradigma, tomando un papel activo y haciendo del estudio un proceso voluntario y consciente, tendiendo a construir información que le permita establecer relaciones y conexiones significativas, sacar conclusiones y hacer comparaciones entre los nuevos conocimientos y los ya adquiridos. Creemos que el trabajo independiente es una de las vías fundamentales para construir la independencia cognitiva y la creatividad en los estudiantes. Estamos en una nueva cultura donde las Tics son las herramientas más poderosas y versátiles. Debemos usar de manera adecuada y crítica las nuevas tecnologías, lo que incluye utilizar el potencial de las tecnologías de información y comunicación actuales para promover la colaboración cooperativa.

Referencias

Alcover, L. (2004) Introducción a la psicología del trabajo. España, Mac Graw Hill.

Basulto, C. (1997): "El trabajo independiente de los estudiantes de Primer Año de la carrera de Ciencias Técnicas en la Universidad de Camagüey". Tesis de Maestría. Camagüey, Cuba.

Cinterfor/Oit (2004) Conceptos básicos sobre competencia laboral. Ginebra.

Crespo, M. & Favé-Bonnet, M. F. (2003). Les transformations de l´université: regards pluriels. Revue des Sciences de l´éducation, XXIX (2), 227-236.

Delgado, C. (2017). Educación para la Sociedad del Conocimiento en Venezuela. Seminario Educación para transformar el país.

Didrikson, A. (2000). Tendencias de la Educación Superior al fin del siglo XXI. Caracas. Unesco.

Drucker, F. (1993). Post-Capitalist Society. New York: Harper Business.

Gibbons, M. (1998). La pertinencia de la educación superior. París: Word Bank.

Ianni, O. (1996). Teorías de la globalización. México: Siglo XXI.

Kellner, D. (1997). Globalization and the Postmodern turn. En: Axtmann, R. (1998). Globalization and Europe (pp. 23-42). Londres: A&C Black.

Kozma, R. B. (2005). National Policies that connect ICT-based Education Reform to Economic and Social Development. Human Technology, 1(2), 117-156

López (2014). Uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la administración curricular de postgrado. Investigación y Postgrado, 29 (1) 183-212.

Luchan, M. (1997). La aldea global. Barcelona: Gedisa.

Majó, J. (2001) "La revolución educativa en la era Internet" http://dewey.uab.es/pmarques/libros/revoledu.htm

Mangabeira U., R (2010) El despertar del individuo. Imaginación y Esperanza. México, Fondo de Cultura Económica

Moreno, L. (2000). Sociedad del conocimiento y sustentabilidad de la globalización. Caracas: Nueva Sociedad.

Rengifo-Millán, M. (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 809- 822.

Tendencias Digitales (2009) La brecha digital en Venezuela conceptualización, estado actual y propuestas.

Terrazas, R. y Silva, R. (2013). La educación y la sociedad del conocimiento Perspectivas, núm. 32, octubre, 2013, pp. 145-168 Universidad Católica Boliviana San Pablo Cochabamba, Bolivia

Tünnermann, B. C. (2006). Pertinencia y calidad de la educación superior.

UNESCO (2005) Informe mundial: hacia las sociedades del conocimiento. Documento en línea disponible en http://unesdos.unesco.org/images/0014/001419/141908s. pdf.